
EL CONCISO CORREO DE GALICIA.

Partes recibidos en la Secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra.

El capitán general de Castilla la Vieja desde Guadarrama el 7 del actual dice que ha llegado á aquel punto con objeto, según se le ha prevenido, de reunirse con las tropas salidas de la capital.

El capitán general de Castilla la Nueva con fecha 7 del actual dice que el 6 le da parte el comandante general de la provincia de Toledo de haber sido atacada por el comandante de la tercera demarcación una gavilla de 18 facciosos bien montados y armados, á los que desalojaron los capitanes Don Pedro Morzet y D. Antonio Enriquez, de las distintas posiciones en que se quisieron defender, matándoles cinco y capturando dos, quedando en nuestro poder un caballo, cuatro yeguas y varias armas de fuego.

NOTICIAS.

FRANCIA.--*Paris 28 de julio.* Las noticias de Marsella nos anuncian que ha habido un nuevo caso de peste á bordo del paquete correo de Estado el *Leonidas*.

Se decía en Marsella que el cólera acababa de estallar en Génova, y que á la fecha de las últimas cartas de aquella ciudad se habían verificado ya ocho casos de tan terrible enfermedad. Es muy extraño que la autoridad de Génova rechace á nuestros buques de Marsella bajo pretexto de que la peste se ha dejado ver á bordo de un buque en cuarentena y sin comunicación con el puerto, al mismo tiempo que la epidemia asalta á la ciudad en que no se nos quiere admitir. Es también positivo que el cólera está en Malta.

PORTUGAL.--*Lisboa 31 de julio.* Parte telegráfico de Santarem del 30.--A la una de la noche han abandonado los revoltosos á Abrantes, y á las ocho de la mañana se ha proclamado la Constitución de 1822. Se presentaron dos oficiales inferiores de ca-

ballería núm. 3, é igual número de infantería núm. 12 con dos oficiales, y los restantes huyeron. El mariscal Osorio ha salido á las tres de esta mañana. Se han restablecido los telégrafos que los rebeldes habían inutilizado.

Parte telegráfico de Santarem del 30.

Se acaban de presentar en este momento que son las cuatro de la tarde dos oficiales, cuatro sargentos y 43 soldados de infantería número 12, abandonando á los revoltosos, que han huido en desorden. Reina en esta población la mayor tranquilidad.

Las noticias que el Gobierno ha recibido en este día por el telégrafo de Santarem, comunicándole la retirada de los revoltosos que ocupaban la plaza de Abrantes, manifiestan desde luego que la facción anti-nacional, no solo no encuentra apoyo ni simpatía en los pueblos, sino que desconcertada con sus planes de traición, marcha y contramarcha á la ventura, huyendo siempre el encuentro de las tropas leales y patrióticas que avanzan contra ella.

Gracias á la firmeza y patriotismo de la nación armada: gracias al valor y fidelidad de la mayoría de la oficialidad y del ejército, la causa nacional triunfará.

No dudamos, y aun hasta cierto punto sabemos, que el Gobierno trata de promover y condecorar á aquellos beneméritos de todas clases que manifestaron mas denuedo, celo y firmeza en los conflictos en que se encontraron.

MADRID.

NUEVA ALARMA EN VALENCIA.

Las facciones de la Plana en la tarde del 3 bajaron á ocupar á Puzol, els Hostalets, Puig, Rafelbuñol y otros pueblos comarcanos, á dos leguas de esta capital. Este último movimiento fue creído de muchos, y despreciado de otros, y en su con-

secuencia parte de los que se hallan en el Grao, Cañamelar y Cabañal, con motivo de ser la temporada de los baños, abandonaron en la misma noche aquellos puntos, y se recogieron á la ciudad.

A las seis de la mañana del día 4 se corrió toda la faccion mandada por Sanz y Forcadell en número de 5 á 6000 hombres y 300 caballos, estendiéndose por los pueblos de la huerta hasta el mar y sacando de ellos un inmenso pedido de raciones, intimidado desde la tarde antes. La gente que se quedó en el Cabañal y Grao, fue cojida desapercibida; mucha parte se hallaba bañándose en la orilla del mar, cuando vió sobre sí la caballería facciosa. Inútil es describir el susto, confusion, desórden trastorno que aquella aparicion causó en los que en todo pensaban menos en tener tan cerca á los bárbaros. Estos se corrieron por el camino del Grao hacia esta ciudad, y ocupando todas las avenidas, se echaron sobre las tartanas y carruages que conducian la gente azorada, hicieron desmontar á todos, desengancharon la caballería, y dejaron las tartanas en medio del camino.

De los que se hallaban nadando unos escaparon medio desnudos, otros se echaron á las lanchas y barcas del puerto, á buscar un abrigo bajo el tiro de cañon de la fragata inglesa Barham. Apenas esta divisó al enemigo en la playa, comenzó á manobrar hostilmente, y á correr bordadas á lo largo de la playa, acercándose cuanto le permitian la inmensa calada del buque, y haciendo durante media hora un vivísimo fuego de cañon con bala rasa contra los facciosos que cruzaban por delante de ella. Á las once y media desampararon el Grao los rebeldes, y vadearon el Túria por la misma embocadura del rio, atravesaron el Lazareto, y se dirigieron hácia la Albufera, pisando por primera vez el pais situado á la derecha del Guadalaviar entre la citada Albufera y la embocadura. Segun se dice no han adelantado hácia allá, sino que han torcido á la derecha dirigiéndose á Benifayó.

Junto con las descargas de la fragata sonaron los cañonazos de alarma de la ciudadela é inmediatamente se tocó generala, y

puso toda la tropa y Milicia nacional sobre las armas. No ha sido hasta el presente necesario el uso de ellas; pero la serenidad, orden y entusiasmo reinan, y ellas son señales del escarmiento que les espera á los rebeldes, si osan acercarse.

Ignoramos hasta ahora las particularidades pertenecientes á la sorpresa del Grao, como igualmente la pérdida que hayan podido causar á los rebeldes las hostilidades del buque ingles, y de otro español guardacostas. Solo sabemos de un sargento de caballería que fue muerto en el Grao, y de otro en el muelle.

Los Nacionales de las afueras aprehendieron dos cargas de vestuarios y 120 pares de alpagatas, las que han puesto á disposicion de la autoridad.

En el momento de entrar en prensa este número sigue todo sin novedad, y toda la tropa y milicia sobre las armas.

Tenemos á la vista la nota del pedido de raciones hecho en el día de ayer por los rebeldes á varios pueblos de esta huerta, y adoptando un cálculo medio en el diverso número de los pedidos, y reduciendo el de los pueblos requeridos á veinte, aunque son muchísimos mas, resulta que el día 4 sacaron los facciosos de parte de la campiña de Valencia, 22,000 raciones de pan, vino y carne, 3000 de pienso, 4000 camisas, 2400 pares de alpagatas, y 6000 heraduras, sin contar las caballerías mayores y menores, reses vacunas, ganados y demas artículos que han robado. Esto es lo que se llama desolacion. (Castellano.)

ATAQUE Y RENDICION DE SEGOVIA.

Ya saben nuestros lectores que la diputacion provincial de Segovia representó al gobierno la imposibilidad de defenderse aquella ciudad, sin el auxilio de municiones y el de 300 hombres de infantería por lo menos para cubrir inmediatamente y defender un recinto de 3,700 y mas varas de muralla aun no concluida. El gobierno prometió á los señores diputados á Córtes por aquella provincia que enviarían al momento parte, sino todos los auxilios pedidos, y segun su aviso la diputacion de Segovia creyó recibirlos de el martes al miércoles de la semana pasada; pero los auxilios no llegaron, y el enemigo se presentó sobre la ciudad al amanecer del

viernes 4, rompiendo el fuego como á las seis y media de la mañana. Dentro de Segovia no habia mas tropa que ocho á diez hombres de la Reina Gobernadora, una partida correspondiente á un batallon franco de Castilla, 15 ó 16 migueletes de la provincia y como 300 nacionales de la ciudad. Sin embargo el fuego fue contestado y sostenido con teson. El enemigo en fuerza de 3,000 á 3,500 hombres se apoderó de los arrabales, y desde las iglesias, conventos y casas hacian un horroroso fuego á los defensores de la muralla. A las diez y media de la mañana se prepararon al asalto: dos batallones protegidos por aquellos fuegos arrimaron escalas á la muralla por varios puntos. La cortina de San Cebrian defendida por un corto número de nacionales fue asaltada la primera: sus defensores oyeron en aquel momento las alarmantes voces de « ¡somos perdidos. El enemigo ha penetrado en la plaza por otros puntos! » Esto era falso, pero produjo el desaliento, el desórden; se abandonó aquella parte de muralla, y se emprendió una precipitada retirada en direccion del alcázar.

Desamparado S. Cebrian, el enemigo se apoderó ya sin dificultad de aquel y otros puntos, y los infelices nacionales, que siendo tan reducidos en número defendian heroicamente tan dilatado recinto, se vieron atacados en sus mismas posiciones, y hubieron de refugiarse con precipitacion al alcázar la mayor parte, y los restantes á donde les fue posible: algunos recibieron allí una gloriosa muerte, y como 25 á 30 fueron hechos prisioneros por el enemigo que tambien se apoderó de dos piezas (abandonadas por los artilleros sin clavarlas ni inutilizarlas) una de á 12 y otra de á 4, reforzada con algunas municiones.

El fuego no obstante siguió animadísimo en los alrededores del alcázar, y duró hasta las doce y media que el enemigo le redujo á solo los tiradores sueltos colocados en las breñas, arboleda del Parque y casa de la Canongía nueva y vieja que circuyen la fachada principal del castillo, y colocando la pieza de á 12, que cogieron en disposicion de batir al mismo alcázar. Los sitiados se redujeron igualmente á contestar aquellos fuegos y defender el puente levadizo, desmontando las piezas de á 4, arrastrando los cañones á la parte de adentro, precipitando en el foso el obus, y manteniendo dentro del patio principal las piecicillas de á 2.

Como á las cinco y media de la tarde se presentó un parlamentario del enemigo, y se

entablaron negociaciones, sin omitir por eso cuantos medios eran oportunos para la defensa. En seguida, y ya al oscurecer, ofició el gefe de la faccion la rendicion del alcázar ofreciendo que los gefes, oficiales y tropa conservarían sus equipages y aquellos sus espadas; que los empleados de todas clases serian respetados: que los llamados nacionales serian reputados en un todo como la tropa, y sus oficiales como los de aquella, pero que habian de prometer solemnemente no tomar jamás las armas contra el pretendiente: que los cadetes del colegio saldrian con sus armas para el punto que quisieran: y finalmente que todo el material de guerra y efectos del estado serian entregados con la mayor formalidad y por inventario: que en virtud de estas proposiciones debia rendirse el castillo en el improrogable término de una hora.

En tales circunstancias, y para ganar tiempo, siempre con la ilusoria esperanza de ser socorridos ya de la corte, ya por el capitán general de Castilla la Vieja, se nombró una junta autorizada para convenir con el enemigo. Se logró eludir la entrega hasta el amanecer del sábado 5, que los nacionales no fuesen juramentados, como no lo han sido y que se les diese escolta y salvo conducto para marchar donde quisiesen, acompañados de aquella hasta un radio de 5 leguas.

Mientras tanto en junta general de oficiales convinieron que el alcázar no podia defenderse, supuesto que el enemigo tenia artillería y particularmente la pieza de á 12. Se reconoció el edificio por los ingenieros y le hallaron muy débil por la parte del jardin, tanto que algunos soldados de la guarnicion escaparon por sus tapias aquella noche: de modo que el alcázar solo es inespugnable cuando no es atacado; y resalta su debilidad si lo es por artillería: no hay un oficial inteligente que no lo declare así.

Durante el dia, y toda la noche, los sitiados no tuvieron aviso alguno de que se moviese la tropa del general Vigo para socorrerlos, ni antecedentes de que lo pudieran ser de otra parte. Ni la division del citado capitán general, ni aun sus avanzadas estuvieron á la vista de Segovia en ningun punto, pues examinados con los anteojos desde la torre de la catedral y despues desde el alcázar (alturas que todo lo dominan) nada absolutamente se vió. Despues se supo que el dia 5 estaban en Santa María de Nieva (cinco leguas) y las avanzadas en Garcillan (dos leguas de Segovia).

Desesperados pues de alcanzar socorro al-

guno, el castillo se rindió al amanecer del sábado 5.

El comandante general ha llenado su deber. El sub-director del colegio, Señor Sanz, no ha entregado el fuerte como se supone; y en la junta general se pesaron cuantas razones mediaron para hacerlo así.

Los facciosos no podrán sacar de Segovia mas que dos piezas: la de á 12 tenderán que abandonarla.

Ha tenido el enemigo como 200 hombres fuera de combate, y entre ellos un titulado coronel muy mal herido."

Esto es la verdad de los hechos, que nos han suministrado personas respetables que los presenciaron, y de cuya veracidad no podemos dudar.

(Adem.)

AVISOS.

ELEMENTOS DE AGRICULTURA.

Obra original de D. MANUEL BOEDO Y CARDOIS, cura párroco de S. Vicente de Vigo, en la provincia de la Coruña.

El autor habiendo observado por la atenta experiencia de muchos años cuanto las teorías aúlicas difieren del verdadero acierto en la practica de la ciencia ó arte mas útil titulada en nuestros días la gran reina de las artes, emprendió un nuevo método ó rumbo por el que en pequeño volumen analiza y resuelve con suma claridad y laconismo sus mayores dificultades. Explica del modo mas conveniente á la fundamental instruccion del labrador las necesarias consideraciones sobre la atmósfera, abonos, diferentes calidades de tierra ó terrenos, como estos deben ser preparados, cultivo, siembra, plantacion, injertos, arbolados, frutales, vino, trigo, centeno, maiz, linos, cañamos, conservacion de granos y frutas, prados naturales y artificiales, variedades de las plantas, medios de promover el crecimiento de todas, de mejorar y aumentar las cosechas, cuidados que ecisjen los animales, mejoramiento de razas etc.

En todo manifiesta nociones originales; hijas de la pura observacion y experiencia, y conocimientos muy suficientes para formar un buen agricultor, no solo en Galicia, sino en cualquiera parte del mundo. Patentiza que la agricultura es el único cimiento sólido de las riquezas: demuestra el

deplorabilísimo abatimiento y decadencia en que se halla, demuestra tambien como no hay palmo de tierra en el orbé que con las sencillas reglas y preceptos que establece deje de ser susceptible de producir una hermosísima vejetacion. Conduce como de la mano al lector á ver palpablemente cuanto influye la buena agricultura en la benignidad de la atmósfera, en todos los alimentos, en la salud y prosperidad de los hombres, y cuan poderoso remedio es contra las epidemias. Indica las principales bases para elevarla al grado de perfeccion que merece, y las relaciones que tiene con las ciencias naturales. Por último, apoyado en los principios de su misma agricultura presenta en muy pocas páginas ciertas deducciones y conjeturas de un orden superior dirigidas al mejor bienestar de toda la especie humana.

Un tomo en 4.º á 18 rs. Se hallará en la Coruña librería de Perez: en Santiago librería de Rey Romero: Lugo librería de Pujol.

La persona que hubiese hallado un clavillo figurando una flor de perlas, para mantilla de señora, que se perdió la mañana del 15, se servirá entregarlo en la calle Real número 75, donde se le gratificará.

Entrada de Buques.

Laud S. Miguel, de Santander, con harina, Polacra-goleta Carmen, de Santander y Gijon, en lastre. Bergantin Centinela, de Matanzas, con azucar. Regresó la corbeta de guerra francesa que estaba estacionada en este puerto. Quechemarin Esperanza, de Gijon, con carbon. Quechemarin Riason, de Gijon, con carbon. Quechemarin María Sinforosa, de Gijon, con carbon. Quechemarin S. Sebastian, de Santoña, con carbon. Corbeta de guerra inglesa Leyda, de Santander. Quechemarin Palomo, de S. Ciprian, con bombas. Polacra Decidida, de Santander, en lastre. Místico S. Pedro, de Santauder, en lastre.

EDITOR RESPONSABLE *Sebastian de Iguereta.*

CORUÑA: IMPRENTA DEL CONCISO!